

CASAS *de* CAMPO

EL MUEBLE

CLAVES PARA DAR
AMPLITUD AL SALÓN

SOLUCIONES DE OBRA
PARA TODA LA CASA

ESPECIAL: MUEBLES
PARA EL EXTERIOR

CASAS ENVUELTAS
POR EL PAISAJE

06084



6 871139 223007

Nº 64 • 7,95 €

CASAS ENVUELTAS POR EL PAISAJE

Como si de un obsequio se tratara, aparecen deslumbrantes tras el velo de un envoltorio inigualable. En el claro de un bosque de alcornoques, descansa una masía excelentemente restaurada. Una antigua casa de piedra encara el futuro asomada a sus paradisíacas vistas. Rodeado de pinos y exuberante vegetación, madura un joven cortijo. Una anciana finca agrícola cobra nueva vida sin soltarse de la mano de los olivos centenarios con los que ha compartido su historia. Enraizado en la tierra, se consolida un hotel que se nutre del paisaje. Naturalezas vivas que abrazan las casas que vas a visitar.

NACHO BENAVIDES, DIRECTOR





En la Ibiza del interior

Esta antigua casa de payés fue reformada de arriba abajo por el arquitecto Pep Torres, sin perder de vista el estilo arquitectónico de la isla

ESTILISMO: IENNA BERENGUER FOTOS: LLUÍS SANS TEXTU: EVA MILLET

Hasta que fue "descubierta" en los sesenta y se convirtió en destino principal del hippismo y después de la *jet-set* internacional (así como del turismo de *chárter*), Ibiza era un lugar muy tranquilo donde abundaban las pequeñas fincas agrícolas.

Hoy, este espíritu todavía se conserva intacto en el interior de la isla, donde sobreviven los campos de almendros, higueras y olivos, los cultivos de tierra parda, y alguna que otra ya mítica payesa vestida como antaño. De payés era esta finca, Can Rafal, que ha sido restaurada por el arquitecto ibicenco Pep Torres, quien lleva varios años ejer-

PORCHE

Se hizo con cañizo y vigas de madera de teca. Muebles de jardín: Nomad.

FACHADA

Hecha con piedra caliza o *pedra morta*, típica de las casas ibicencas.





ciendo en la isla con su socio Javier Planas. La finca, explica Pep, había pertenecido a sus padres. "Vivieron aquí hasta 1957", recuerda. Cuando él se animó a restaurarla era una "completa ruina" y la idea era rehabilitarla poco a poco. Así, la casa se transformó por completo, y hoy es una espléndida vivienda con seis dormitorios, varias terrazas y porches, cocina, salón con chimenea, comedor, y una fantástica zona de piscina y jardín. La mayoría de los dormitorios tienen baño propio. Cuatro de ellos disponen de aire acondicionado. Y tres están ubicados en anexos, distribución que permite mayor privacidad cuando la casa, que puede alquilarse por temporadas, la disfrutan varios inquilinos.

"La vivienda ha sido completamente restaurada siguiendo las pautas y los cánones de las viejas construcciones de la zona, abriéndose totalmente al paisaje, la luz y el sol", explica Pep. Los huecos originales de las ventanas se



JARDÍN
Muebles, de Nomad. Barroño cerámico con asas, de Sargantana.

ACEQUÍA
Proporciona sonido y movimiento a la piscina. Margaritas, de Envis-Garden.

PISCINA
De forma irregular, se alicató con gresite de dos colores. Al fondo, un anexo.





han agrandado y algunas áreas de la casa se han acristalado por completo. Una de las zonas más novedosas, relata el arquitecto, es la cocina, donde se realizó un porche acristalado, en tres de sus caras, que se utiliza como office. Este espacio es un lujo, sobre todo en invierno, ya que recibe sol directo, tiene vistas a la piscina, y está protegido por olivos centenarios y otros árboles. Precisamente, es esta área de la casa una de las que más le agradan a Pep. "Me encanta que haya un espectáculo visual y sonoro", explica. Por ello, quiso ir más allá y diseñó una piscina poco ortodoxa (con cierto aire de alberca), de forma irregular y alicatada en gresite blanco y azul cielo. La estructura incluye una acequia que se inspira en las clásicas árabes y proporciona el relajante susurro del manar del agua. Durante la reforma se trató de aprovechar el máximo posible de elementos estructurales originales. Las vigas de sabina, por ejemplo, se cepillaron, lim-



ENTRADA
En la consola, lámparas, modelo Verde Francs, de Sargantana.

CESTO
Sobre una allombra, tipo durry, de Sargantana.

PORCHE
Mesa de forja marroquí, similar en La Bòbila. Cojines, de La Perla Gris, y chal, de Tessa Puig.





piaron y trataron con aceite de linaza para que luciesen como el primer día una vez colocadas. No hay ninguna viga decorativa, todas son portantes. La madera de sabinas, dura y muy resistente, es excelente; por ello, en ningún momento se pensó en tirar ninguna de las vigas, pese a que algunas parezcan peligrosamente delgadas o estén agujereadas. "Son fortísimas -explica el arquitecto-. En el salón hay una jácena longitudinal, de varios metros, que hoy sería muy difícil de encontrar".

El resto de la carpintería de la casa (puertas, ventanas, perfilería, porches...) es de madera de iroco, tratada con aceite. Otro aspecto importante fue la elección del pavimento: en este caso se optó por colocar un suelo cerámico industrial, ya que el uso en alquiler de la casa requería un pavimento resistente. Las baldosas, en un tono mate, casan muy bien con el aire rústico que se respira en toda la vivienda, en contacto con los bosques de sabinas



OFFICE
Las sillas son de Sargantana. Mantel, de La Perla Gris.

VAJILLA
Es el mod. *Natural*, de Sargantana.

SALÓN
Suelo, de gres, en Suministros Ibiza. Sobre el sofá (similar al modelo *Bormujos*, de Lienzo de los Gazufes) chal Palacio, de Textura.





y pinos que bordean la casa. El Mediterráneo se ve a lo lejos, aunque la casa no lo "mira" (algo normal en las casas de payés de antes, en las que las vistas al mar no se apreciaban tanto como ahora). El arquitecto respetó la orientación original, a levante: la vivienda se encara al este, hacia un valle poblado de almendros -Ses Planes-, que va descendiendo hacia el mar, con la bahía de Portmany y el imponente Cap Nonó de fondo. También quedan próximas las playas de Cala Bassa y Cala Conta. La decoración es neutra y equilibrada, sin duda con la sana intención de dar protagonismo a los espacios, tanto los exuberantes exteriores como los tranquilos interiores. En estos últimos, los muebles, la mayoría en la omnipresente madera de teca y sobre delicadas esteras vegetales, se recortan sobre un lienzo blanco, un tono que multiplica la generosa entrada de luz. Una bendición innata de esta tierra. ◻

DIRECCIONES EN PÁGINAS FINALES



TERRAZA
Butaca antigua, de ratán, de Can Castelló, y manta, de La Perla Gris.

DETALLES
Sobre la mesa (un velador marroquí); jarra, de Habitat.

DORMITORIO
Cabecero y mesilla, en Normad. Sábanas azules, de Textura. Colcha y cojines, de Sargarifana.

